

el Espejo Negro



"EL FANTÁSTICO VIAJE DE JONÁS EL ESPERMATOZOIDE" de Ángel Calvente

ASPECTOS PEDAGÓGICOS DE LA OBRA

ARGUMENTO

Jonás es un espermatozoide, al que le encanta dormir y vagar, que vive tranquilamente en el testículo izquierdo. Debido a su misión en la vida se ve obligado a iniciar un viaje hacia el óvulo. Jonás hasta ahora ha vivido sin problemas y no tiene ganas de asumir la responsabilidad que como espermatozoide tiene: ser el primero en fecundar el óvulo. Por ello se niega a participar en "la carrera de la fecundación" y continuamente intenta abandonarla. Sin embargo, en contra de los deseos de nuestro protagonista, todo lo que le acontece no hace más que situarlo el primero, de todos sus compañeros, en este accidentado viaje. Tampoco los diferentes personajes con los que se encuentra, a pesar de las trabas que le ponen, consiguen expulsarlo de la carrera. El azar y la mistad hacen que Jonás avance hasta que llega un momento en que toma conciencia, asume su responsabilidad y ya por mérito propio, y contando con la ayuda de uno de sus compañeros, consigue ser el primero en llegar a su destino.

PÚBLICO AL QUE VA DIRIGIDO Y POR QUÉ

La historia está dirigida a niñ@s a partir de seis años. Lo que se conoce en psicología del desarrollo como “segunda infancia”. A esta edad se inicia una etapa en la que l@s niñ@s empiezan a sentir curiosidad por la constitución de su cuerpo y las diferencias o parecidos con el de l@s demás.

Comienza una época de preguntas: ¿de dónde vienen los bebés?, ¿cómo se forman?, ¿cómo nací yo?...

Constantemente l@s niñ@s observan con atención el cuerpo de l@s adult@s comparándolo con el suyo, ya sea en casa con papá, mamá o sus herman@s, ya sea en películas, en la playa, etc.

Creemos que “*El viaje de Jonás*” contribuye a un establecimiento claro de la propia identidad sexual, cuestión muy importante en el periodo que comprende de los seis a los doce años, para que sepan lo que son y lo que se espera que sean: futuros hombres o mujeres teniendo igual valor un sexo que otro.

La sexualidad es una cosa natural en los seres humanos, una función como comer, dormir, caminar, etc. Conviene hablar de sexo con l@s niñ@s desde el momento en que empiezan a conocer su cuerpo y a nombrarlo. Para ell@s es fundamental que cada parte de su cuerpo tenga un nombre y no un apodo. No hay por qué inventar ni mentir cuando tratamos este tema. El hecho de no llamar a cada cosa por su nombre genera una sensación de tabú que hace que l@s niñ@s perciban la sexualidad como algo negativo o de lo que se tienen que avergonzar. Si a la rodilla la llamamos rodilla, a las orejas, orejas y a la cabeza, cabeza, ¿por qué tantos apelativos o nombres dulcificados para llamar al pene, a la vagina, etc.? Hay que evitar darles otros nombres a los genitales, tanto masculinos como femeninos, para no sembrar en l@s niñ@s un mar de dudas.

No podemos olvidar que la sexualidad infantil es una de las vías por la cual l@s niñ@s desarrollan su personalidad y sus relaciones con la afectividad.

Hay que reconocer a l@s niñ@s como seres sexuados.

Afortunadamente son cada día más las publicaciones y cuentos dirigidos al mundo infantil, que tratan el tema de la sexualidad con naturalidad y de forma entretenida a la vez que comprensible.

Jonás pretende ser un granito de arena más en el mar de la educación sana y equilibrada de nuestr@s niñ@s. Al mismo tiempo creemos que a algun@s adult@s, que hemos tenido una educación sexual llena de tabúes, también nos conviene aclarar dudas.

OBJETIVO

Partiendo de uno de los temas transversales, como es la educación sexual, que forma parte del currículo de la enseñanza actual, la obra de teatro “El fantástico viaje de Jonás el espermatozoide” puede ser una de las actividades que formen parte de una unidad didáctica que tenga como objetivo explicar: el tema de la reproducción de los seres humanos y el origen de los bebés. A través de la “magia” del teatro se suscita el interés de l@s niñ@s por lo que van a aprender y se consigue dar sentido a dicho aprendizaje.

METODOLOGÍA

Durante una hora, aproximadamente, l@s niñ@s asistirán a la representación de una obra de teatro para que, de forma clara y divertida, conozcan los diferentes aspectos de este tema. Por tanto, los recursos utilizados serán los inherentes al teatro: el espacio dramático, el tiempo en el que transcurre la acción y la puesta en escena. En definitiva, toda la dramaturgia del espectáculo puesta al servicio de los objetivos pedagógicos.

1. El espacio dramático como vehículo para explicar el aparato reproductor masculino y femenino.

En la obra existen dos espacios dramáticos, es decir, los lugares en los que se desarrolla la acción, claramente diferenciados. Por un lado, el mundo exterior, nuestro universo real y cotidiano, en el que viven los dos actores y la actriz que representan y dan vida a la historia. Por otro lado, se recrea un espacio dramático en el interior del cuerpo de un hombre y de una mujer, siendo éste el que cobra más importancia en el desarrollo del espectáculo.

Acerca de este recurso existe un antecedente muy importante como es la conocida serie de dibujos animados: “*Érase una vez... la vida*” (Albert Barillé, 1987), que tanto éxito ha tenido y sigue teniendo entre el público infantil. La novedad e interés en “*El fantástico viaje de Jonás el espermatozoide*” es la cercanía y la tercera dimensión que ofrece el teatro frente a la televisión.

Aparecen dos países en la obra:

El país del Aparato Reproductor Masculino, que contiene las regiones de: El Testículo Izquierdo, La Uretra y El Túnel del Pene.

El país del Aparato Reproductor Femenino, constituido por las regiones de: La Vagina (el Pantano Vagina), El Cuello del Útero, El Paso de Tenca, La Trompa de Falopio Izquierda, La Trompa de Falopio Derecha, Los Ovarios y el Útero.

Se trata, así, de trazar un mapa Geográfico acorde con los personajes de la obra: un espermatozoide y un óvulo. Para establecer códigos comunes, entre el espacio escénico que los niños perciben y el que ya conocen, configuramos un dibujo del paisaje, por el que transita nuestro espermatozoide.

De la misma forma que l@s niñ@s describen los lugares de paso cuando viajan, por ejemplo, de Málaga a Zaragoza, nuestro Jonás observa su entorno personal: las regiones comprendidas desde el testículo al óvulo y los personajes autóctonos de las mismas.

Se familiariza a l@s niñ@s por medio de una “fantasía muy real” con lo que sucede en el interior de su cuerpo y del cuerpo del otro sexo. Para reforzar la comprensión de este concepto se juega a la alternancia de espacios, yendo continuamente del exterior al interior del cuerpo para relacionar los dos mundos y facilitar una visión de conjunto.

La comprensión del espacio escénico se consigue mediante los diálogos de los personajes, la escenografía que se modifica para dejar claro los cambios espaciales y la luz que juega un papel importantísimo en la recreación de los diferentes ambientes.

2. Tiempo en el que transcurre la acción dramática: para comprender el tiempo real del proceso biológico.

Del mismo modo que existen, en el espectáculo, dos espacios dramáticos: el del interior del human@ y el del exterior, ocurre algo parecido con el tiempo. Se presentan dos líneas temporales: la de los actores y la actriz que relatan la historia y la de la historia que éstos cuentan, el viaje de Jonás.

En la primera, el tiempo que transcurre es el tiempo que dura la representación: una hora, aproximadamente.

En la segunda, la secuencia temporal es lineal, no hay saltos en el relato del viaje.

Desde que comienza hasta que termina la acción dramática, es decir, el viaje de Jonás desde que sale del testículo izquierdo hasta que llega al lugar donde está el óvulo y lo fecunda, transcurren aproximadamente setenta y dos horas. Éste es el tiempo del que dispone un espermatozoide desde la eyaculación hasta la fecundación. En el diálogo queda muy claro, y se recuerda en, al menos, dos ocasiones, que setenta y dos horas es la mayor parte de la vida de un espermatozoide. Se introduce así el concepto de la relatividad del tiempo: setenta y dos horas es, para los humanos, un intervalo de tiempo mínimo es su vida. Sin embargo, ese mismo periodo es casi todo el proceso vital de una célula como un espermatozoide.

El hecho de que haya un plazo en el tiempo para que se realice la acción confiere emoción en su desarrollo. El sentido de urgencia está presente desde el comienzo. Es lo que mueve a todos los personajes y lo que los impulsa a tomar decisiones y a llevarlas a cabo. Jonás está desde el principio condicionado por el tiempo. Por este motivo el público asiste a la acción en vilo, acrecentando su interés, en lo que está pasando, a medida que avanza la narración dramática. Se consigue generar la incertidumbre de si conseguirá o no su objetivo el personaje hasta que, finalmente, el auditorio respira tranquilo al ver que nuestro pequeño Jonás alcanza su reto.

3. La construcción de los personajes para: clarificar la función y la forma de los elementos que intervienen en el proceso de la fecundación.

Si hemos convertido los genitales masculinos y femeninos en países, por lógica, las células y elementos, que en ellos se encuentran, pasan a ser sus habitantes. Se da un importantísimo proceso de personificación en el que, sin renunciar a su forma real, las células, hormonas, miembros, fluidos e incluso quistes adquieren cualidades humanas.

Los personajes no son fantásticos, la fantasía interviene en el momento en el que los transformamos en seres parlantes, que sufren, se ríen, se enfadan, etc.

La elaboración de los títeres, en cuanto a forma, es un fiel reflejo de la fisonomía real que tiene la célula o elemento que representan. Los personajes de los que partimos ya tienen vida, lo original, y que entra dentro del mundo del imaginario, es la psicología de la que se los dota. Por tanto, dejando claro el respeto a la forma, quizá, lo más interesante sea explicar: el por qué del carácter que se le asigna a cada uno de los personajes. El patrón que se ha seguido a la hora de atribuir a los personajes su forma de ser y de comportarse ha sido: la función que realizan en el proceso que se describe, en el proceso reproductor. La descripción detallada de cada uno de los personajes, que a

continuación se hace, esclarecerá este concepto. Por otro lado, en esta descripción aparecen los temas secundarios y los valores que se desprenden en la propia acción.

Jonás: compuesto por cabeza, cuello, cola y “casco” de cromosomas.

Es el protagonista de la historia. Se trata de un espermatozoide algo vago que no tiene demasiadas ganas de afrontar sus responsabilidades. Jonás se nos presenta en un momento crucial de su vida, el momento en el que tiene que iniciar su andadura hacia la fecundación. Se ve obligado a relacionarse de manera independiente con su comunidad y con las nuevas experiencias que le esperan en la vida. Si hacemos un paralelismo mitológico, Jonás podría ser como un Ulises, nuestro Ulises particular, que en vez de viajar a Ítaca viaja al Óvulo. Pero será en este viaje, al igual que le sucede al personaje mitológico, en el que viva una serie de aventuras que le enseñarán a madurar, a tomar conciencia de las cosas importantes, a conocer el valor de la amistad, a superar los miedos, a luchar por lo que piensa, a usar la inteligencia en vez de la violencia, etc.

La identificación del público infantil con el protagonista es inmediata, primero porque es un aventurero y segundo, porque Jonás representa el miedo a lo nuevo, la incertidumbre que produce tener que empezar a asumir responsabilidades y deberes, salir de un estado de comodidad en el que todo lo hacen por ti. La franja de edad del público, para el que está destinado el espectáculo, se encuentra en esa misma situación. Si en la primera infancia todo eran derechos, a partir de los seis años empiezan a aparecer los deberes y las obligaciones. En esta l@s niñ@s descubren que hay una realidad exterior e independiente a ell@s y a la que se debe tener en cuenta para conseguir sus fines. A un mundo en el que sólo el hecho de desear algo era suficiente para conseguirlo, como ocurría en la primera infancia, le sigue otro mundo en el que hay que seguir unas “normas” para alcanzar sus objetivos. Este choque entre lo que quieren hacer y lo que se empieza a esperar que hagan, crea en l@s niñ@s un conflicto que, aunque con la ayuda de l@s adult@, tienen que aprender a resolver sol@s. Ver reflejadas en el escenario sus inquietudes ayudan a comprender a l@s niñ@s que no están sol@s y que es normal que tengan esos sentimientos. Por otro lado, les transmitimos tranquilidad cuando el protagonista consigue sus objetivos. Con Jonás pretendemos enseñar cómo funciona una parte de su cuerpo a la vez que esa misma parte les enseña a canalizar sentimientos, adquirir valores y enfrentarse al medio social.

Jonás no es un superhéroe con poderes sobrenaturales que no tiene miedo a nada y que se enfrenta a los problemas con arrojo. Todo lo contrario.

Nuestro protagonista tiene temores, momentos de debilidad, inquietudes y flaqueza. Lo importante es que, con esfuerzo, y poco a poco, aprende a superar todo eso y finalmente consigue sus deseos.

Nos parece importante dejar clara la idea de que nadie nace sabiendo y de que las cosas no son inmediatas, que todo requiere un esfuerzo y un proceso. L@s niñ@s empiezan a conocer el mundo a través de la información que les llega por diferentes vías. Una de estas vías es la televisión.

Desgraciadamente, este medio promulga la inmediatez, el resultado y no el proceso y mucho menos el esfuerzo. Evidentemente en la vida “real” las cosas no se consiguen ni tan rápido ni con tanta facilidad. Por ello hay que contrarrestar esta idea de la inmediatez con modelos como Jonás, personajes que consiguen las cosas mediante el esfuerzo y la paciencia, para paliar la

frustración que crea comprobar que la realidad no corresponde con los modelos que nos “venden”.

Wilson: es otro espermatozoide de la comunidad, compañero de Jonás en la carrera. Este personaje supone para Jonás una influencia positiva. Lo ayuda en todo momento, lo anima y, por otro lado, le hace ver que tiene deberes que cumplir. Wilson se convierte en el amigo de Jonás, un amigo de verdad, que le dice lo que quiere y lo que no quiere escuchar. La identificación del público infantil con la relación que se establece entre Jonás y Wilson es también inmediata. Los niños están entrando en una etapa en la que pasan del ámbito familiar a frecuentar el trato con algunos compañeros de su misma edad. En esta etapa evolutiva hay un acontecimiento madurativo social importante que es la asistencia a la escuela. A partir del inicio de la escolaridad se encuentran en un grupo social donde existen unas normas que hay que cumplir. Así descubren la existencia del otro. Perciben que hay otros iguales que “yo”, que pueden tener las mismas demandas que las mías y, por tanto, que tienen que ceder en algunas cosas y empezar a desarrollar estrategias sociales para la obtención de sus objetivos. El desencanto que muestra Jonás ante el viaje entra en “conflicto” con el entusiasmo de Wilson ante todo lo nuevo que les espera en el camino. Por tanto, Wilson ofrece a Jonás un punto de vista de las adversidades más divertido. Esto hace que Jonás quiera ser su amigo y que comprenda que mediante la perseverancia y el trabajo en equipo se consiguen los objetivos con mayor facilidad y éxito. Pretendemos hacer hincapié en la idea del igual como amigo y no como adversario. No porque tengamos los mismos fines que otra persona tenemos que pasar por encima de ésta. Hay que establecer relaciones basadas en el amor y Wilson para esto nos ha servido como modelo de generosidad absoluta, siendo capaz de renunciar a ser el primero en el viaje para ayudar a su amigo. En una sociedad tan competitiva como la nuestra es importante destacar el valor del amor por el amor y no por el interés, que la satisfacción y el crecimiento personal es más importante que lo material. Con Wilson transmitimos los valores positivos que debe contener una buena enseñanza: amor, respeto y solidaridad.

Fortachón y Esbirro: estos dos personajes, espermatozoides también, pueden tratarse como uno. Representan todo lo contrario a Wilson, la envidia, la cobardía, la competitividad, el egoísmo. Siempre van juntos porque son cobardes. Su estrategia para conseguir las cosas es el uso de la violencia y la implantación del miedo. Su objetivo en la carrera es ganar como sea.

Fortachón es guapo, grande y fuerte. En cambio, Esbirro es pequeñito y delgado y como no tiene mucha confianza en sus posibilidades se ha unido a Fortachón para conseguir ganar la carrera. La relación que se establece entre ambos personajes, al contrario de lo que ocurre con Jonás y Wilson, no es de amistad. Está basada en el interés y en la necesidad. Fortachón necesita a Esbirro porque, aunque aparente valentía, es un miedoso. Así recurrirá a Esbirro cuando se sienta amenazado y lo enviará para que resuelva las situaciones peligrosas. Esbirro, aunque aparente defender a Fortachón, lo único que pretende es usarlo de escudo para abrirse camino en la carrera. Si buscáramos la identificación del público infantil con Jonás y Wilson, con estos dos personajes lo que perseguimos es su rechazo, conseguir que “caigan mal”.

Por ello se presentan desde el inicio haciendo trampas e incordiando sin motivo alguno a Jonás.

A Fortachón y Esbirro todo les sale mal. Con esto se intenta demostrar a l@s niñ@s que el fin no justifica los medios y a través de una actitud destructiva hacia los demás lo único que conseguimos es la propia destrucción y el fracaso en las relaciones sociales. En este momento empiezan a aparecer las rivalidades entre l@s niñ@s ya que realizan actividades conjuntas. Es ahora cuando hay que enseñarles a desarrollar habilidades de autocontrol, mostrándoles que no todo lo que se desea se ha de tener a cualquier precio y que hay que aprender a respetar a los demás.

Testosterona: es una habitante del país del Aparato Reprodutor Masculino. Al ser la hormona masculina que despierta el deseo sexual, se le ha atribuido un carácter autoritario. Es la que prepara a los espermatozoides antes de la eyaculación e implanta entre ellos un trato casi militar. Este personaje, junto con Próstata, representan el poder, siendo la última la que tiene el cargo más elevado.

A través de Testosterona pretendemos hacer una crítica al poder que dispone y ordena sin explicar por qué, simplemente por antojo y para satisfacer sus propios deseos.

Jonás entra en conflicto con Testosterona y decide abandonar la carrera, porque no entiende este trato despótico y humillante. Con un lenguaje despectivo e hiriente, Testosterona piensa que la única forma de hacer que los demás trabajen y cumplan con su labor es por medio de la disciplina más férrea. Testosterona es la enviada de Próstata, teniendo con esta última un trato absolutamente servil. También con esto se critica la actitud de las personas que abusan de los débiles y se ponen al servicio de los poderosos.

Esta actitud tan poco motivadora lo único que provoca es rechazo y desconfianza en quienes les rodean.

Próstata: es la “general”, la encargada de dar “el último empujón antes del comienzo de la gran carrera”. A pesar de representar la máxima autoridad no tiene una actitud tan despótica como Testosterona. Testosterona hace el trabajo sucio que ella no quiere hacer: dar órdenes y castigar. Mientras, Próstata aparenta ser una especie de “general” que prepara a su comunidad con el fin más digno que, según ella, existe: perpetuar la especie.

Próstata nunca tendrá una mala palabra, tiene un carácter de cierta solemnidad. Evidentemente no le hace falta imponerse con malas formas, porque Testosterona está bien aleccionada y ya lo hace por ella.

El Rey Orín: habitante del Aparato Reprodutor Masculino. Es una gota de orina con barba de tres días y maloliente, que se ha de llamar Rey Orín. Un personaje perdido en el conducto del pene. Con él se pretende enriquecer la acción dramática y contribuir a la comicidad del espectáculo. Un agota de orina no interviene en el proceso reproductor, pero aclara al público el concepto de que el mismo conducto que transporta la orina es el que atraviesan los espermatozoides para llegar a la vagina. El carácter de este personaje no tiene unas connotaciones positivas, pero tampoco negativas. Quizá pueda despertar la ternura en el público, a pesar de su aspecto un tanto desagradable, al encontrarlo solo y algo desamparado.

Aparece como una “especie de indigente” y explica que antes vivía muy bien en el Riñón rodeado de lujo, pero que por circunstancias ajenas a él ha acabado en el Conducto del Pene sin nada. Contribuimos a la idea de que no siempre la gente vive como vive porque quiere o lo merece, sino que los acontecimientos la llevan a situaciones que no provoca y debe asumir.

También la ternura del personaje, cuando habla de la soledad, pone de manifiesto que vivir en la precariedad no es síntoma de maldad.

Oráculo de Tenca: Haciendo de nuevo alusiones mitológicas se ha recurrido a esta figura para enriquecer la línea de acción dramática de la obra.

En el momento en que Jonás entra en el país del Aparato Reproductor Femenino todo es nuevo y sorprendente. Penetra en un mundo desconocido que le es totalmente ajeno. Por ello se ha optado por mostrar las “criaturas” y personajes que habitan en él como seres misteriosos que provocan incertidumbre en el protagonista. En este nuevo país empieza la “Odisea” particular de Jonás. Un territorio desconocido en el que tendrá que aprender a discernir el bien del mal, lo que le conviene de lo que no.

El hocico de tenca es el orificio cervical externo en el que el cuello uterino se une a la vagina. Siendo físicamente como una especie de estrecho, una zona de paso para los espermatozoides, se decidió introducir una figura, el Oráculo de Tenca, que pusiera a prueba la inteligencia de Jonás para que aportara emoción a la intriga y aumentara el carácter de aventura de la historia.

En este caso se ha jugado a invertir las características propias de un oráculo, es decir, aquí no será el oráculo el que responda las preguntas sino el que las haga, comprobando las capacidades intelectuales de quienes llegan hasta él. Esto apoya la idea que desde el principio se transmite, en cuanto que es más importante actuar con inteligencia que con fuerza. Se resalta el valor de la astucia y la reflexión frente a la violencia, haciendo que las pruebas del oráculo sea una serie de adivinanzas, algo para cuya resolución no nos sirve de nada la fortaleza física.

El Oráculo de Tenca nos introduce en el mundo “mágico” del Aparato Reproductor Femenino, así es como lo ve Jonás y así se le presenta al público infantil para que tenga una mayor empatía con el protagonista. Intentamos que el público viva con Jonás la historia: percibiéndola como él la percibe y sintiendo lo que él siente.

También el Oráculo transmite a Jonás la idea de que hay que estar preparado para asumir los riesgos y responsabilidades, casi finales ya, del viaje.

La representación del personaje se ha resuelto por medio de la escenografía. En Grecia o Roma se representaba una cara en relieve, en la entrada de los lugares sagrados, como símbolo del oráculo. En este espectáculo la representación del tejido uterino serán unos telones, apoyados por el juego de las luces que conseguirán darle una textura similar al espacio que representan. En estos telones se sitúa nuestro particular Oráculo, haciendo homenaje al grecolatino.

Los pólipos: son tumores benignos, en la mayoría de las ocasiones, que se originan en la mucosa que recubre el cuello del útero, que sobresalen por el orificio cervical y son visibles desde la vagina. Si continuamos con el paralelismo mitológico, los pólipos para Jonás son como las sirenas para Ulises. Seres divertidos que lo entretienen en su viaje e intentan engañarlo para que no llegue al Óvulo.

Estos tres Pólipos son seres engañosos, porque tras la simpatía y bondad que aparentan se esconden otras intenciones. Su maldad es, en cierto modo, justificable. Si Jonás llega a fecundar el Óvulo, al crecer en el Útero, ellos morirían aplastados contra sus paredes.

Aún así, son seres sin escrúpulos ya que para salvarse no dudan en hacer daño. Conducen a Jonás intencionadamente a la Trompa de Falopio estéril y están a punto de conseguir que pierda la carrera.

Con ellos pretendemos transmitir la idea de lo engañoso de las apariencias. Haciéndose pasar por criaturas bondadosas y amigables, sin generar miedo y transmitiendo confianza, lo único que pretenden es generar confusión y preservar sus intereses. Por tanto, advertimos del peligro de prejuzgar, tanto para bien como para mal. Primero hay que conocer y luego valorar.

Zombi: es un espermatozoide que ha ido a parar a la Trompa de Falopio Estéril tras ser engañado por los Pólipos. Así como en el resto de los personajes se ha sido fiel a la realidad en cuanto a forma y función, el espermatozoide Zombi es una absoluta invención. Una forma de escenificar y de dejar clara la idea de que, cuando los espermatozoides no consiguen llegar al Óvulo, mueren. También dramáticamente hacía falta un personaje que sacara a Jonás de la trampa tendida por los Pólipos. Qué mejor que un personaje que también hubiera sufrido el mismo engaño.

Zombi es una especie de muerto viviente, un personaje que en principio produce miedo y desconfianza, pero que resulta ser el detonante que Jonás necesita para darse cuenta de qué es lo que tiene que hacer. Tras su encuentro con Zombi, Jonás entiende en lo que puede convertirse si decide seguir con esa actitud. Zombi es, para Jonás, como el Fantasma de las navidades futuras, para el señor Scrooge del “Cuento de Navidad” de Dickens.

El encuentro entre Zombi y Jonás sigue reforzando la idea de lo engañoso de las apariencias. Un personaje de aspecto desagradable y peligroso conduce a Jonás directamente a la consecución de su objetivo. Y es que, por muy trillada que esté esta idea, nunca está demás seguir insistiendo en que: la belleza está en el interior.

Óvulo: la célula sexual femenina. Se trata de la célula con más volumen del cuerpo humano de la mujer. Al ser grande, voluminosa e inmóvil no estará representada por un títere como el resto de los personajes. Óvulo será una proyección, una especie de holograma enorme que habla, así se marca claramente la diferencia de tamaño con respecto a los espermatozoides. Por otro lado, habiendo creado tanto misterio en torno a este personaje era necesario sorprender con su imagen, crear un golpe de efecto. Óvulo es el personaje que menos sale, pero del que más se habla. Casi todos los personajes lo mencionan alguna vez, por tanto, su aparición final tiene que responder a las expectativas creadas para que el público no se sienta defraudado.

Óvulo es para Jonás lo que Ítaca para Ulises, o lo que el Vello de Oro para Jasón. Es la consumación de todos sus deseos. Tras contemplar a ese ser misterioso por el que ha estado corriendo casi toda su corta vida, Jonás queda totalmente hipnotizado, le parece maravilloso y no defrauda en absoluto sus expectativas. Óvulo aparece enorme y resplandeciente de una forma casi mágica y confirma a Jonás que el viaje no ha sido gratuito: es el momento de la recompensa. Jonás finalmente se convence de que: ¡su “*fantástico viaje*” ha merecido la pena!

CONCLUSIONES

Cuando se hace una obra de teatro para niñ@s, evidentemente se pretende influir favorablemente en la educación del público al que va dirigido. Para ello el mensaje debe tener un sentido positivo. De todo lo desarrollado en los puntos anteriores se deduce, no uno, sino un gran número de mensajes y valores positivos que favorecen su educación.

También, con un espectáculo infantil, uno de los principales objetivos es la diversión y el entretenimiento. Como ya hemos mencionado, estas cualidades aumentarán el interés de l@s niñ@s en el mensaje que reciben. No podemos olvidar que los espectadores infantiles se convertirán en el futuro público teatral. Una experiencia aburrida, en el teatro, a edades tempranas generará en ell@s una idea negativa acerca del arte escénico. Idea contra la que será complicado luchar posteriormente. La pedagogía no tiene que estar reñida con la diversión. Dicho entretenimiento se consigue por medio de situaciones cómicas. El desarrollo del sentido del humor lleva de la mano el de la inteligencia. Contribuyen a este aspecto los juegos escénicos, la expresión corporal de los actores, un lenguaje gestual extra cotidiano, la magia que aportan los seres que, siendo de goma espuma, llegan a cobrar más vida que los propios actores, el trabajo de la técnica vocal en función de la caracterización de las voces de los títeres, el dinamismo de la música, los juegos de luces, etc. En definitiva, todos los recursos de una puesta en escena destinada a sorprender y atrapar la atención del público.

Para finalizar no olvidamos un objetivo, a nuestro entender, fundamental: desarrollar la imaginación de l@s niñ@s. La familiarización de ést@s con obras teatrales hace que empiecen a surgirles los primeros sentimientos éticos y estéticos. Favorece el desarrollo de su oído y la formación de su capacidad de atención. Cuando se acostumbran a ver obras de teatro aprenden a ser buen@s oyentes, a comportarse en público y a conservar los buenos modales en cualquier lugar.

El público infantil es fantasioso. Esto hace que esté completamente receptivo a la magia que proponga una obra de teatro. En este caso l@s hemos invitado a convertirse en seres pequeñitos para viajar por el interior de su cuerpo. Qué niñ@ no ha soñado con cambiar de tamaño y poder curiosear en lugares inaccesibles. Soñando y viendo sus sueños reflejados en el mundo de la ficción, sacian su curiosidad de conocer y comprender mejor la vida que l@s rodea.

Educar la imaginación no impide que aprendan a distinguir lo imaginado de lo real. L@s niñ@s son seres imaginativos por excelencia. Les atraen los personajes fantásticos, las historias extraordinarias, mezclar lo real con lo ficticio y, en todo esto, sus mentes encuentran material para activarse y madurar, a la vez que se lo pasan bien.

**"EL FANTÁSTICO VIAJE
DE JONÁS EL ESPERMATOZOIDE"**
de Ángel Calvente



CUADERNILLO DE ACTIVIDADES A CERCA DE:
"El fantástico viaje de Jonás el espermatozoide"

- 1.- Cuenta con tus palabras la historia que has visto.
- 2.- ¿Qué personaje te ha llamado más la atención? ¿Por qué?
- 3.- Colorea a Jonás. (*Un dibujo de Jonás*)
- 4.- ¿Qué es lo que más te ha gustado de la obra de teatro? ¿Por qué?
- 5.- ¿Qué es lo que menos te ha gustado de la obra de teatro? ¿Por qué?
- 6.- ¿Quién ayuda a Jonás para que consiga llegar al óvulo?
- 7.- Enumera los personajes que recuerdes de la obra de teatro.
- 8.- ¿Qué le espera a Jonás al final de su viaje?
- 9.- ¿Dónde vivía Jonás antes de emprender el viaje?
- 10.- Di si las siguientes afirmaciones son verdaderas o falsas poniendo una "V"
o una "F" al final de cada frase:
 - Los espermatozoides son más grandes que los óvulos.
 - Las trompas de Falopio pertenecen al aparato reproductor femenino.
 - Todos los espermatozoides que emprenden la carrera consiguen fecundar el óvulo.
 - El aparato reproductor de la mujer es igual al del hombre.
- 11.- Inventa, dibuja y pon nombre a un nuevo espermatozoide que podría ser amigo de Jonás.